



PARROQUIA SANTA EUGENIA

DOMINGO 26 DE ABRIL DE 2020

III DOMINGO DE PASCUA

1ª lectura: Hechos de los Apóstoles 2, 14. 22-33

Sal.: 15, 1-2. 5. 7-8. 9-10. 11

2ª lectura: 1 Pedro 1, 17-21

Evangelio: Lucas 24, 13-35

Aquel mismo día (el primero de la semana), dos de los discípulos de Jesús iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.

Él les dijo:

«¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?».

Ellos se detuvieron con aire entristecido, Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió:

«Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?».

Él les dijo: «¿Qué?».

Ellos le contestaron:

«Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron».



Entonces él les dijo:

«¿Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas!
¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?».

Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.

Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo:

«Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída».

Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron.

Pero él desapareció de su vista.

Y se dijeron el uno al otro:

«¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?».

Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo:

«Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón».

Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.



COMENTARIO AL EVANGELIO

Querida Familia:

El Evangelio del encuentro de Jesús Resucitado con los discípulos que caminan a Emaús nos puede ayudar mucho para iluminar nuestra realidad presente, social y personal. Estos amigos de Cristo están entristecidos y apagados porque en sus corazones está grabada la noticia de la muerte del Señor; dentro de ellos no pueden escuchar otra cosa y eso les lleva finalmente a alejarse de la comunidad y retomar una rutina vacía y sin sentido.

También nosotros podemos estar sumergidos en la mala noticia de la pandemia, dando vueltas al número de víctimas, contagios o situaciones de caos e incertidumbres, sintiéndonos incapaces de dejar lugar a la esperanza cierta. Quizá nos conformamos con mirar hacia el futuro desde la vaga añoranza de un pasado que en algún momento pudiera volver. Estas son nuestras conversaciones “virtuales” desde hace varias semanas.

Pero entra JESÚS en escena: ¿Qué nos dice? ¿Cuál es su Palabra? ¿Cuál es su aportación a nuestra conversación?

- En primer lugar nos echa en cara nuestra falta de Fe: “¿Qué necios y torpes sois para creer...”

Necesitamos despertar, abriendo los ojos para mirar la realidad desde la Fe y no simplemente desde nuestros criterios y cortas miras. Hablamos mucho de esta crisis sin tener en cuenta la PROVIDENCIA de Dios, que sabe y elige el momento y el lugar para conducir todo hacia el bien de sus hijos: “que si la vacuna, la medicina, el calor que ayudará, que si esto o lo otro...” Pero: ¿DIOS PINTA ALGO?

Sin darnos cuenta estamos dando testimonio de un virus altamente peligroso que nos había infectado desde hacía mucho tiempo, de manera silenciosa y sin darnos cuenta: el EGO.

Este virus distorsiona la realidad, haciéndonos creer que somos héroes (o dioses) dueños de todo, presuntamente omnipotentes, capaces de redefinir la verdad, la historia, al ser humano, el bien y el mal... Nos hace sentir bien con todo lo que tenga que ver con el prefijo “auto”: autoafirmación, autoestima, autonomía, autosuficiencia, etc., intentando dar así respuesta a la pregunta/inquietud fundamental “¿Quién soy yo?” Sin embargo, su infección provoca el mal de la soledad; una soledad tan agresiva que fabrica un mundo de islas, rivales unas contra otras.

Este virus llamado EGO no ha tenido en cuenta algo importante: los seres humanos sólo alcanzamos una plenitud de vida en relación y apertura a los demás, y sobre todo a la Transcendencia. Somos limitados, preciosamente limitados porque los límites humanos no son un problema sino una oportunidad.

- La Fe va unida al amor: Jesús abre el corazón de sus discípulos a la escucha, los anima y finalmente hace el gesto de la Eucaristía. Parte el pan, se entrega a ellos, se queda para siempre con ellos vivo y resucitado. Frente al virus EGO Jesús ofrece el antídoto NOSOTROS. Jesús va encendiendo la fe en el corazón de sus amigos con palabras y gestos de amor entrañable. Jesús hace una invitación a escuchar, a confiar y a no poner freno a los deseos y a las expectativas más altas del corazón, hasta encontrarnos finalmente con la necesidad de Dios y con la vivencia de un amor nuevo que nos haga capaces de perder o sacrificar cosas por el bien de los demás, incluso dar la propia vida si es necesario. Amor maravilloso del que hoy somos testigos en el personal sanitario, servidores públicos y sacerdotes que han muerto por curar y beneficiar a los enfermos de la pandemia. Gestos entrañables de entrega que despiertan lo mejor de nosotros mismos para admirarnos, emocionarnos y volver a creer en la belleza del corazón humano, donde Dios habita.

- Vuelta a la comunidad: el Evangelio de hoy concluye con el retorno de los discípulos a la comunidad reunida en Jerusalén. Después del invierno llega la primavera, y eso san Lucas lo expresa en la alegría y la ternura de los amigos que comparten y están en fiesta porque Jesús vive. Volver a Casa, volver a la Comunidad, volver a la Iglesia. Esta llamada está sucediendo en muchas personas que están replanteándose su Fe.

La Iglesia es Hogar y está llamada a ser cada vez más Hogar; una Familia unida por una Fe auténtica y por un Amor sincero, donde se cumple plenamente el NOSOTROS. Desde un retorno a la casa del corazón, Jesús nos pone en camino a la Casa de todos, a la Familia de la Iglesia, para que el amor fraterno donde Dios es Padre no sea un sueño sino una realidad.

¡FELIZ III DOMINGO DE PASCUA!!!



VIDA PARROQUIAL

- Nuestra Familia sigue en activo virtualmente: celebraciones, catequesis, grupos, despacho, acompañamiento espiritual con los sacerdotes... a través de nuestras redes sociales, videollamadas y whatsapp.

- Para cualquier necesidad están disponibles los teléfonos del equipo sacerdotal (24 horas en activo). Rubén (691 899 919), Benedict (694 477 111) y Pepe (653 381 474).

- MES DE MAYO: PASCUA CON MARÍA:

El viernes 1 de mayo comenzamos el mes dedicado a nuestra Madre María; este año especialmente también unidos a Ella como en el cenáculo de Pentecostés, invocando y esperando una nueva efusión de los dones del Espíritu Santo. De nuevo, este año, tendremos entre nosotros la IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA, que nos acompañará en nuestro camino pascual.

- A través del **INSTAPRAY** recibiremos las peticiones, acción de gracias, oraciones a Nuestra Señora de Fátima que después los sacerdotes leeremos en alto en la Eucaristía de la tarde y rezaremos por ellas.

Podéis enviar vuestras oraciones a nuestras redes sociales o a parroquiasantaeugenia@yahoo.es

Podéis consultar el Instapray en: <http://pinup.com/sJair8SvZ>

- A través de las redes sociales compartiremos las "flores a María" para cada día del mes.

- Quien quiera hacer un donativo a la parroquia la cuenta es: ES27 2038 1118 6930 0146 8519. Si alguno quiere que desgrabe por ser un donativo puede enviar un correo a parroquiasantaeugenia@archimadrid.es con sus datos personales para que se pueda comunicar al arzobispado y desgrabar.

3 mayo: Videofórum para jóvenes a las 18:00h por zoom.



Con el inicio del estado de alarma se cancelaron o pospusieron los planes que teníamos en el calendario. La Iglesia es la primera que se está enfrentando a un reto muy grande buscando la forma de llegar a todos, poniendo como ejemplo la bendición *Urbi et orbi* del papa ante una plaza de San Pedro vacía. Entre los retos de nuestra parroquia se encuentran las convivencias de jóvenes previstas para los días 3 a 5 de abril. Ante el cambio de planes se planteó hacer unas convivencias virtuales, ligadas a la homilía del papa Francisco sobre la lectura de la tempestad (Mc 4, 35-41). En esta noticia vamos a recoger el testimonio de uno de los jóvenes que pudo disfrutarlas.

“En el momento en el que estamos, en el que es fácil instalarnos en la monotonía incluso en nuestras conversaciones, aparecieron estas convivencias para sacarnos de esa rutina. Por videollamada los jóvenes pudimos disfrutar de varios momentos:

Por un lado pudimos unirnos a la celebración de la Hora Santa el sábado y a la Eucaristía del Domingo de Ramos, transmitidas por youtube. En paralelo, muchos de los jóvenes se unieron por videollamada, convirtiendo las dos celebraciones en una mesa compartida también en lo telemático, donde fue bonito poder ver al resto de jóvenes.

El sábado por la mañana y el domingo por la tarde hubo dos actividades, donde poder profundizar en la homilía del Papa. Ante la situación, las posibilidades eran muchas, pero fueron actividades sencillas, que no simples. En ellas se dio la oportunidad de profundizar, tanto por grupos pequeños como todos los jóvenes juntos, creando un espacio de oración, de compartir y de escucha. Fue una oportunidad para establecer nuevas relaciones con los demás y una nueva relación con Dios; ya que, aunque pueda parecer que cumplimos, es posible establecernos en esa monotonía.

Las convivencias para mí fueron un momento para reavivar mi fe, el empuje ideal para poder vivir después la Semana Santa en comunidad a pesar de la distancia. Fue una gran idea, muy bien llevada y que cumplió su función de alimentar la fe a pesar de no poder compartir las convivencias físicamente. En resumen, un encuentro sencillo, profundo y hermoso.”

@ parroquiasantaeugenia@gmail.com

W <http://santaeugenia.archimadrid.es/>

☎ 913317190 691899919 (urgencias)

📺 @parroquiasantaeugenia

📺 @parroquiase

📺 Parroquia Santa Eugenia